

## Viaje al infierno madrileño: los desastres de la guerra

Carmen Blasco Rodríguez, Aitor Goitia Cruz

*Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid*

*Escuela Politécnica Superior. Universidad CEU San Pablo. Madrid*

### Abstract

*When the war breaks out, Teodoro Anasagasti makes trips constantly through the damnified places of the capital city. With his camera, the one that he carried in his early years on his trips, Anasagasti takes photographs, not only for the architectural analysis and diagnosis required by his position as chief of the Rubble Removal Brigade of Madrid, but also as a complaint dossier. In this sense, his watercolours and Indian ink drawings (made with both brush and dip pen), which represent the reality of his time, become an outstanding indictment and artistic document of the disasters of the Spanish civil war.*

Keywords: *Anasagasti, war, drawings.*

En el mes de noviembre de 1937 cuando ya lleva más de un año la terrible contienda en España, el periódico Solidaridad Obrera, editado en Barcelona, referente del sindicalismo anarquista español desde su nacimiento en 1907, y que durante la guerra se convirtió en el periódico de máxima tirada en España llegando a alcanzar los 220.000 ejemplares, publica una serie de columnas<sup>1</sup> bajo el epígrafe, “Madrid, en el segundo año de guerra”, como crónicas sobre los gravísimos efectos causados por los bombardeos aéreos sobre la capital y su población civil. Dichos reportajes estaban firmados por el arquitecto vasco residente en Madrid Teodoro de Anasagasti y Algán, y con títulos como “La práctica difícil de pulsar grietas y extraer víctimas soterradas bajo los escombros de las casas”, escribía:

(...) Surgen situaciones difíciles, luchas a brazo partido, a vida o muerte, en el denodado peligro,

cuando se hallan lugares a los que es difícil acceder, bajo las fábricas de ladrillo inestable que pueden desmoronarse con sólo tocarlas. Solamente la repetición de los casos, el conocimiento a fondo del sistema de construcción local, hace que se adquiera la práctica debida para pulsar fallas, grietas y fisuras (...)

Entre el estruendo de la mole que se hundía y los gritos de espanto del gentío, entre vigas y bloques, resucitó la mujer a la que en el primer momento se dio por muerta, al estar desmayada.

Tres días más tarde el 19 de noviembre con el título “Amasijos de cascotes, hierros retorcidos, muebles y enseres, vigas astilladas” decía:

(...) Bajo el polvo pesado se oculta lo desconocido. Todo tiene la misma entonación grisácea; la convulsión con el mismo manto, ha dado al montón amorfo una coloración grisácea. No se sabe por donde comenzar el ataque en aquella confusión: amasijo de cascotes, vigas astilladas, enseres y trastos desconocidos, hierros de gran sección retorcidos como alambre, quebrados como cristal (...).

Al estallar la guerra Anasagasti, participa como brigadista en un organismo surgido de forma espontánea llamado Brigada de Socorro contra bombardeos y formado al principio por una veintena de personas. Al año siguiente en 1937, cuando el alcance de voluntarios llega a más de 2.000 personas y se hace necesario oficializar y estructurar tal equipo ingente de personas, es nombrado arquitecto jefe de sección de las llamadas Brigadas de Desescombros del Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid<sup>2</sup>.

Sus artículos surgen como consecuencia de ser un ciudadano implicado que participa intensamente y en primera línea en el frente como arquitecto en las intervenciones necesarias para paliar los daños causados en la ciudad, aunque su compromiso personal con la guerra es aún mayor, ya que además de impartir una serie de conferencias en la radio catalana<sup>3</sup>, su legado máspreciado es sin duda un conjunto de fotografías y dibujos, de los que han llegado hasta nuestros días una colección de 20 fotografías y 15 dibujos, que conserva con esmero la familia Anasagasti.



Figura 1. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Teodoro Anasagasti de viaje en la Alhambra. Máquina de fotos de Anasagasti. Protección y defensa de las Fuentes de La Cibeles y Apolo. Protección y defensa de la figura ecuestre de Felipe III en la Plaza Mayor. Fotografías realizadas por Anasagasti

El polifacético artista, arquitecto, constructor, escritor, dibujante, profesor, académico, crítico, apasionado lector y editor Teodoro de Anasagasti y Algán (1880-1938) aunque en ocasiones se le ha acreditado de una carrera difícil de encuadrar, con luces y sombras y con un desarrollo muy desigual, entendemos como consecuencia lógica de un período igualmente convulso política y socialmente que imperaba en la época, no cabe la menor duda que su obra está llena de sugerencias, modernidad, provocación y ante todo, de implicación y compromiso con su tiempo.

Poseía una excepcional sensibilidad y postura crítica consciente de la necesidad de modernización a todos los niveles de nuestro país. Su mirada se dirigía más allá de nuestras fronteras, hacia el futuro y contra las injusticias. Luchó por la modernización en la enseñanza, los equilibrios sociales, la nueva construcción, el lenguaje formal más geométrico y abstracto de la arquitectura, la relación entre las tres bellas artes... Tuvo la inquietud y el interés de conocer y experimentar las tendencias europeas desde el

momento que, aprovechando la oportunidad que le brindó su estancia durante cuatro años como becado en Roma, viajó con regularidad por las principales capitales europeas; París, Viena, Praga, Munich, Leipzig..., y por supuesto las principales ciudades italianas; Milán, Venecia, Pisa, Florencia, Monza, etc.

El viaje fue una constante y una pasión en su vida. Viajar acompañado por su cámara de fotos y por su cuaderno de dibujos resulta una permanencia en su vida. Un viaje comprometido y con afán documentalista, a través de sus analíticos, expresivos y variados dibujos, y con los numerosos artículos escritos desde la lejanía como reportero de la Construcción Moderna<sup>4</sup>.

Anasagasti como dibujante traspasaba la barrera de arquitecto alcanzando la consideración de artista, de poeta gráfico, cuya pasión, imaginación y romanticismo le valió un reconocido prestigio como demuestra los premios ganados<sup>5</sup>. Es más, en relación con la obtención de la medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1910 con el proyecto del Cementerio Ideal, hubo mucha polémica entre el jurado<sup>6</sup> pues algunos de los miembros opinaban que deberían concedérsela en la sección de Pintura en lugar de la de Arquitectura.

En el desarrollo de su carrera desde su instalación definitiva en Madrid a partir de 1914, también demuestra su afán viajero, tanto en su ejercicio profesional como profesor de la escuela de Arquitectura.

Con sus alumnos hacía viajes por España e incluso fuera de sus fronteras, y como dijo Fernando García Mercadal: "Don Teodoro, profesor de nuestro primer curso de proyectos, humanizó actualizó y modernizó el modo de enseñar. Sus alumnos éramos sus amigos y con él visitábamos, una y otra vez, los históricos alrededores de la capital: Toledo, Ávila, Segovia, El Escorial etc. En pequeños grupos provistos de lápices y cuadernos de dibujo donde anotar lo que nos gustaba, impresionaba y atraía."<sup>7</sup>

En su ejercicio profesional y como ejemplo de su capacidad e intereses miramos al año 1929, el mismo en que pronuncia su discurso de ingreso a la Real Academia de Bellas Artes. Realiza un viaje con los alumnos a Marruecos que da lugar a una intensa producción gráfica, viaja a Barcelona para participar en la Exposición Universal con el pabellón de exposición de Cementos Hispania Kerament, trabaja en varios proyectos en Madrid y presenta dos proyectos

de ciudades jardín en Irún. Durante sus años de profesión recorre el país de Norte a Sur para entregar y dirigir sus proyectos: Mundaca, Jerez de la Frontera, Mieres, Granada, Vizcaya, Barcelona, Málaga, Oviedo... Igualmente continúa con sus viajes al extranjero para participar en Congresos, Concursos o Exposiciones internacionales.



Figura 2. Acuarelas de la calle de Conde de Peñalver y Alcalá 7 y 9

No es de extrañar por tanto que, ante una situación límite como es la guerra D. Teodoro recorriera la ciudad poniendo al servicio de la misma sus conocimientos profesionales y su sensibilidad artística, así como su capacidad y experiencia como reportero gráfico, fotográfico y textual.

Los dos primeros dibujos que realizó son acuarelas fechadas en julio y octubre del 37<sup>º</sup>. La primera plasma los daños causados en unos edificios de la calle Conde de Peñalver. Con tonos ocres y grises predomina la verticalidad en la composición, tanto en el dibujo de las ruinas del primer plano como en la torre y la aguja de la iglesia del fondo. Con tratamiento de luces y sombras, ilumina las secciones de los muros aislados y de los forjados, haciendo énfasis en un muro de seis plantas que, como si de una arquitectura de cartón piedra se tratara, se mantiene milagrosamente en pie hasta el caballete de la cubierta. El dibujo de las huellas de los forjados y escaleras señala la importancia de los daños causados en el edificio desaparecido. En su parte inferior, unos volúmenes semiderruidos en sombra así como una silueta oscura en el margen de la derecha enmarcan y dan solidez a la ruina.

La segunda acuarela que según una nota manuscrita se refiere a la calle Alcalá 7 y 9, muestra una ruina abstracta y devastadora, entonada en ocres como la anterior, dibuja unos planos emergentes

como si de unas torres prácticamente destruidas se trataran, con un potente fragmento de muro aislado de fachada en sombra a la derecha y un fondo de arquitecturas de volúmenes muy puros.

Aunque para describir la emoción surgida al observar el dibujo nada mejor que un fragmento del artículo que publicaría unos días más tarde, el 13 de noviembre<sup>9</sup>.

(...) Enfrente, esquina a la calle de Preciados, atrae, por lo insólito, un gran inmueble. Hueco, cual ingente cajón sin contenido, abierto en canal por los aviones, aún conserva en equilibrio inestable, en espera de otro resoplido los grandes paredones de sus fachadas. La balastrada de coronación está intacta: en el interior, lo que no quiso consumir el fuego, enhollinado; los huecos de fuera, siniestros, con el cerco calcinado (...). Allá en el nefasto noviembre de 1936, las bombas incendiarias prendieron al edificio que se aventó en pocos instantes. Los huecos vomitaban lumbre, y hacia lo alto, la llamarada de la descomunal antorcha iluminó, en el ámbito, la siniestra noche. Edificios de la misma vía, derrumbándose, alumbrados por la gran fogata, estaban ardiendo a su vez, envueltos en las nubes del polvo que se desprendía de las fábricas que se desmoronaban, a manera de olas de fuego.

En relación con este dibujo existe una fotografía que aunque identificada como Alcalá 7, no se corresponde con el dibujo. En la imagen fotográfica observamos un complejo sistema de apuntalamiento de una fachada que incluso conforma una escalera de entrada que no se sabe a dónde conduce, unos huecos del muro rellenos con fábrica de ladrillo, e incluso unas ligeras marquesinas de chapa, todo ello para crear una entrada en un muro que se vislumbra aislado con el cielo como fondo detrás de los huecos de balcones.

No es de extrañar, pues una serie de las fotografías de la colección que se conserva, se refieren a los apuntalamientos de las fachadas para dar seguridad a los edificios afectados después de las bombas caídas y la retirada de los escombros. Observamos curiosamente que en estas fotografías suele introducir personajes en la vida cotidiana de entonces, pues

mientras los ataques aéreos daban un respiro, la población intenta adaptarse a una nueva vida, aunque sea rodeados de destrucción.

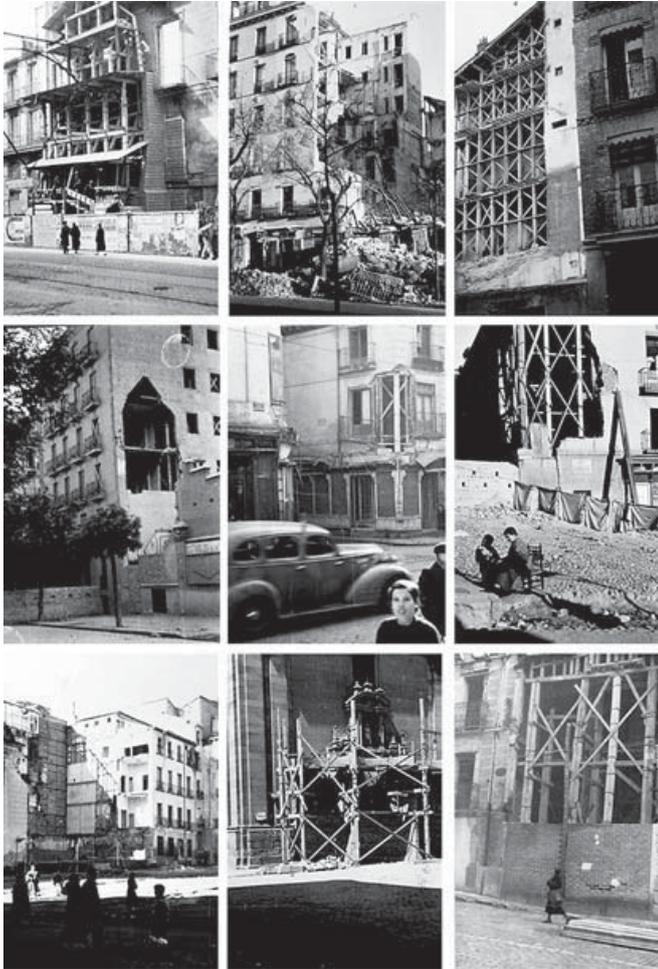


Figura 3. Fotografías tomadas por Anasagasti de izquierda a derecha y de arriba abajo: calle Alcalá7, calle Marqués de Urquijo Casa de Socorro enfrente, calle Espejo medianería posterior, calle Guzmán el Bueno 19 ruina de medianera, calle Montera esquina Jardines, calle Segovia 16, Plaza del Carmen lado contiguo a la iglesia, iglesia de San Andrés, costanilla de los Ángeles 12.

Pero es a partir de la entrada del nuevo año 38, después de terminar la serie de los artículos en la Solidaridad Obrera con el noveno y último publicado el 29 de diciembre, cuando los dibujos realizados alcanzan su máxima expresión artística, donde plasma al máximo su desgarrar y donde Anasagasti grita de furia, ira e indignación. Es además donde demuestra su gran destreza gráfica y su gran capacidad para provocar emociones a través del relato gráfico.

Con nota manuscrita de 30 enero, nos encontramos con la vista norte del edificio situado en la calle de Buen Suceso 11 (Rosa de Lima). Con pincel y lápiz,

tinta china azul y roja sobre un papel tela azulado, nos muestra sin ningún disimulo, los efectos causados por una bomba de aviación caída en noviembre del 36<sup>10</sup>. La devastación es prácticamente total a pesar de que aún queden algunos muros y paredes en pie, todo son escombros y elementos caídos o a punto de caerse. No hay diferencia entre el suelo, las ruinas y el cielo. Todo está cubierto por una capa de desolación.

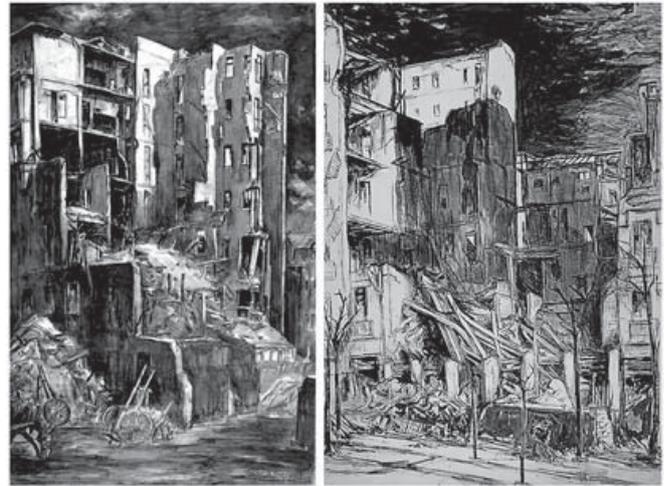


Figura 4. Dibujos a tinta, con lápiz y pincel de: Buen Suceso 11 y Marqués de Urquijo 20

En relación a estos momentos de reciente destrucción, es decir plasmando los efectos de las bombas caídas prácticamente en directo, antes de que actuara la Brigada de Desescombros y Saneamiento del Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de la ciudad, realizó una serie imágenes instantáneas de lo que hallaba al viajar por los horrores que la guerra causaba en la capital.

Son imágenes tomadas de los primeros bombardeos devastadores acaecidos en noviembre del año 36, y que una vez documentados con sus fotografías, más tarde, traslada a sus dibujos con pincel, plumilla y tinta, como el que hemos visto de la calle del Buen Suceso o la fotografía que retrata la Casa de Socorro de la calle de Marqués de Urquijo.

Este dibujo a tinta en tonos azules oscuros, con unos escuálidos árboles otoñales y un personaje retirando escombros en primer plano en la zona baja de la composición, aunque cambia el foco de luz de izquierda a derecha, tiene un contenido y una intención muy similar al anterior descrito, potenciando en ambos el valor de la silueta de la ruina con un cielo oscuro y tenebroso de fondo.



Figura 5. Dibujo preparatorio a acuarela de la iglesia de San Sebastián. Dibujo a tinta con pincel y plumilla de la iglesia de San Sebastián

Siguiendo con esta serie de cinco dibujos realizados en enero y febrero del 38 nos encontramos con dos versiones fechados ambos el 9 de febrero<sup>11</sup>, de la Iglesia de San Sebastián situada en la calle Atocha donde se encuentra la capilla de Nuestra Señora de Belén, patrona de los arquitectos<sup>12</sup> y que curiosamente su cúpula es lo único de la iglesia que se mantiene intacta ante tanta ruina. La primera versión es una acuarela que parece inacabada, un previo al dibujo de tinta entonado en grises en esta ocasión. Utiliza la misma técnica de los dos anteriores aunque mucho más simplificado; a pincel para rellenar superficies y sombras, y pluma para marcar vértices, siluetas y dibujo de elementos puntuales como la verja. A pesar de los esfuerzos del hombre con el pico en retirar escombros que aparece en primer plano la entrada está totalmente obstruida.

Bajando por la calle Atocha hacia el Paseo del Prado y cruzando éste, nos encontramos siete días más tarde el 16 de febrero, con el dibujo del antiguo Ministerio de Fomento<sup>13</sup>. Con la misma técnica a tinta china y con una composición horizontal fugada nos muestra los daños causados en el cuerpo central de la entrada. En la esquina superior izquierda, haciendo énfasis en la fuga del volumen y recortando la silueta del grupo escultórico de remate del frontón adintelado<sup>14</sup> pone el único elemento de color, el cielo rojo como de si fuego se tratara. En la diagonal opuesta, es decir en el ángulo inferior derecho, nos encontramos con los restos del par de las columnas caídas sobre el suelo de orden gigante, llamando la atención un fragmento superior del fuste de sección estriada con el capitel corintio formando un único

bloque. Cerrando la composición de la esquina derecha vemos un arbolillo invernal y un par de figuras que parecen que leen un documento. Todo el dibujo tiene un tono gris verdoso muy semejante al anterior de la iglesia de San Sebastián.



Figura 6. Dibujo a tinta con pincel y plumilla del antiguo Ministerio de Fomento



Figura 7. Dibujos a tinta y pincel de la vaquería de la calle Pinzón

Siguiendo con nuestro viaje por el infierno madrileño, nos encontramos en marzo con dos curiosos dibujos de los daños causados por una bomba de aviación el día 7 del mismo mes en el interior de una vaquería situada en la calle Pinzón. De mitad tamaño que el resto de la serie<sup>15</sup>, son dos imágenes de un interior destruido con todos los pares y vigas de madera de la cubierta caídos, y un protagonista en cada uno de ellos situados ante un fondo oscuro;

una vaca y un carro. En azules y negro son unos dibujos más inmediatos, de pinceladas muy rápidas, fuertes y sueltas. Es puro sentimiento de rabia y furia. Sería plausible decir que es su respuesta ante el escenario encontrado, y que no podía ser otra más que coger el pincel, la tinta y el papel y realizar estas pequeñas, grandes obras de arte.

En este punto parece oportuno citar a Álvaro Siza cuando dice: El dibujo es una manera de liberación del espíritu y de relación directa con el pensamiento y su apertura al exterior. También como reflexión a la interioridad y su relación con el exterior, tanto de nosotros como de “los otros”<sup>16</sup>.



Figura 8. Iglesia de San Cayetano y San Martín

En primavera, durante la primera semana de mayo realiza cuatro últimos dibujos que según nota manuscrita, corresponden a cuatro obuses lanzados el día anterior de su realización. Ante un nuevo asedio aéreo, Anasagasti y el indudable talante poético de su temperamento hace que hoy podamos “disfrutar” con el dibujo de las ruinas de la Iglesia de San Cayetano y San Millán de la calle Embajadores<sup>17</sup>. Cada vez más abstracto, el predominio del espacio en blanco domina la composición, en contraste con las superficies de azul que aprovecha, como hemos

visto en otras ocasiones para destacar el valor de la silueta. Desde un punto de vista bajo, se mira hacia las cúpulas desaparecidas de la cruz griega del cuerpo principal, y que en estos momentos, han sido sustituidas por un intenso cielo azul, el mismo que se introduce dentro del espacio para valorar los volúmenes caídos. El dibujo detallado aunque de forma sintética de la tribuna en forma de balcón que asoma al altar es de agradecer por lo que ayuda a identificar y reconocer la iglesia.

La iglesia de San Martín de la calle Desengaño<sup>18</sup> con su fachada principal orientada hacia la plaza de Luna muy cercana a la Gran Vía, sale mejor parada que la anterior. El dibujo mira de frente a los destrozos de la Torre y el boquete de la fachada contigua. Tenemos una fotografía correspondiente pero desde otro punto de vista; desde la plaza hacia la fachada. El dibujo tiene un planteamiento similar al que veíamos del antiguo Ministerio de Fomento, aunque elevada la línea del horizonte para tener en primer plano y de frente la torre. El color rojo sangre en este caso es el protagonista, está en el cielo, iglesia e incluso en el edificio de fondo.

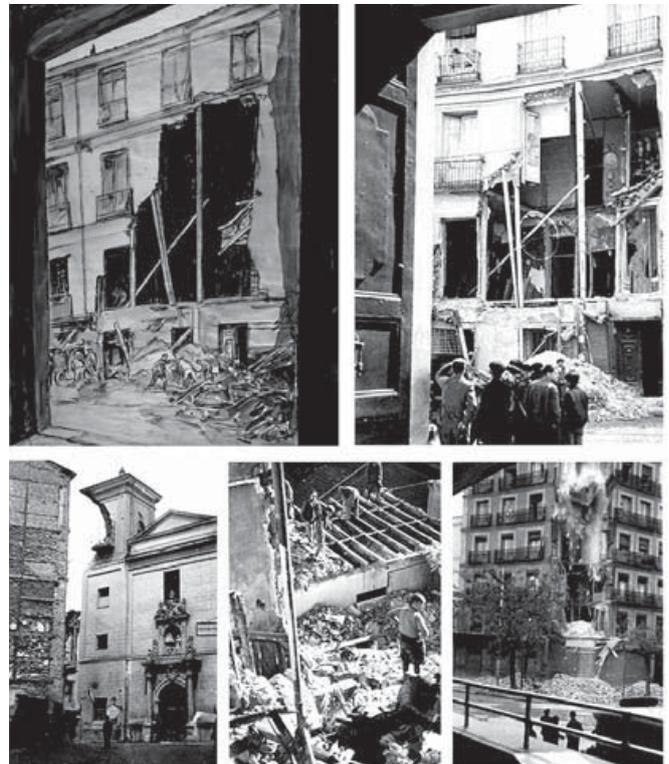


Figura 9. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Dibujo a pincel y plumilla a tinta de calle ancha de San Bernardo. Fotografías realizadas por Anasagasti de: calle ancha de San Bernardo, iglesia de San Martín, Buen Suceso 11 vista del lado norte, derribo parte alta de calle Trafalgar 22

El dibujo de la calle ancha de San Bernardo es de todos el que más se parece a la fotografía tomada. Situadas ambas imágenes dentro de un portalón que nos enmarca y encuadra el boquete colosal que ha causado a la casa de frente el obús lanzado el 3 de mayo según pone en el dibujo. Pero existe una diferencia sustancial; mientras en la imagen fotográfica los madrileños captados son meros curiosos, espectadores del drama, en el dibujo los pone a co-

laborar y trabajar, y una serie de hombres se encuentran equipados con picos y palas recogiendo escombros y despejando la calle.

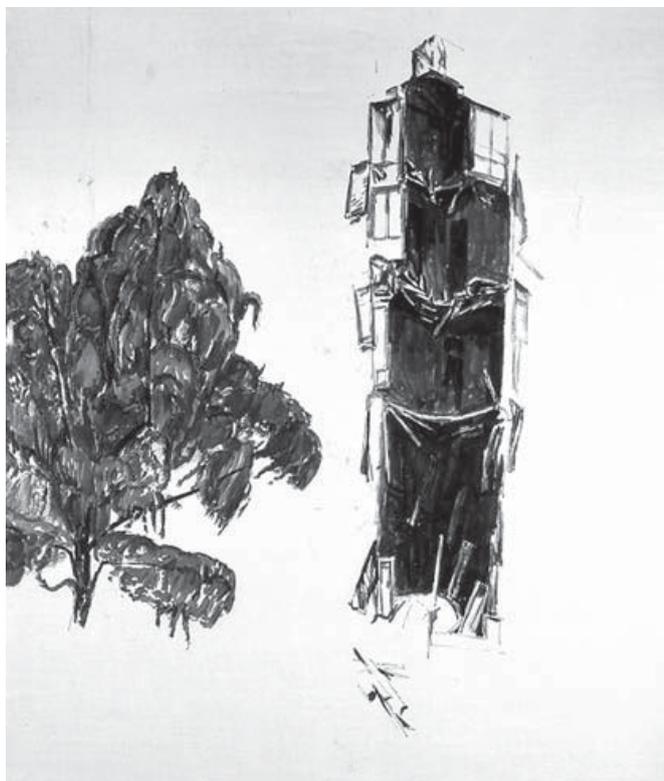


Figura 10. Dibujo a a tinta con pincel de calle Trafalgar 22

Y por último, aunque realizado dos días antes que el de la Iglesia de San Martín, el 5 de mayo nos encontramos con el dibujo de la calle Trafalgar<sup>19</sup>. Es sin duda el más abstracto, el más sintético y el más desgarrador. Realizado únicamente con un pincel y tinta china de un intenso color rojo sangre, y con un trazo vigoroso y rápido, muestra dos planos que conforman una única esquina tambaleante de un edificio completamente desaparecido que se encuentra a punto de derrumbarse. Predomina en la composición el espacio en blanco, sin huellas ni marca alguna del resto edificado. Para contrarrestar la desesperanza del hombre, nos muestra la fuerza de la naturaleza al dibujar, como segundo elemento de la composición un espléndido árbol, frondoso, lleno de vida, de una altura prácticamente igual que la escuálida esquina aunque de un diámetro y porte muy superior.

Parece que en este dibujo Teodoro Anasagasti, quiere expresar las contradicciones de la vida; el bien y el mal, lo destructivo y lo constructivo, el color y el blanco, la vida, y la muerte que le llegaría tan sólo 114 días después, el 26 de agosto en una clínica madrileña, a causa de unas fiebres de origen desconocido.

## Referencias

- AA. VV. *Madrid en guerra (Exposición celebrada en noviembre de 1986)*. Madrid: Gaceta del Museo Municipal, 1986.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *La Puerta de Sol con los incendios, ruinas, embudos y derribos*. Solidaridad Obrera. Madrid, 13 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *La práctica difícil de pulsar grietas y extraer víctimas soterradas bajo los escombros de las casas*. Solidaridad Obrera. Madrid, 16 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *Amasijo de cascotes, hierros retorcidos, muebles y enseres, vigas astilladas*. Solidaridad Obrera. Madrid, 19 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *Técnicos de fuera vienen a estudiar y ensalzan el servicio de socorros contra bombardeos*. Solidaridad Obrera. Madrid, 24 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *Evacuados, soldados, fotografías al minuto para los que presumen de parapetos*. Solidaridad Obrera. Madrid, 26 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *La procesional avalancha de los carabancheles, entra por el arco de la Plaza Mayor*. Solidaridad Obrera. Madrid, 28 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *La Academia de Bellas Artes, angustiada, pide auxilio*. Solidaridad Obrera. Madrid, 30 de noviembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *Los refugios subterráneos debidos al esfuerzo y denodada iniciativa popular*. Solidaridad Obrera. Madrid, 3 de diciembre de 1937, p.3.
- ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro. *Cerveza, almejas y radio en los bares*. Solidaridad Obrera. Madrid, 29 de diciembre de 1937, p.3.
- BLASCO RODRÍGUEZ, Carmen, HERNÁNDEZ PEZZI, Emilia, DE LAS CASAS, Ignacio. 2003. *Anasagasti. Obra completa*. Ministerio de Fomento. Madrid.
- BLASCO RODRÍGUEZ, Carmen (Dirección). *Anasagasti. Documental DVDVideo*. 2003. Ministerio de Fomento. Madrid.
- BLASCO RODRÍGUEZ, Carmen, LÓPEZ DÍEZ, María. *Anasagasti*. 2003. Ministerio de Fomento. Madrid.

## Notas

- 1 Fue una columna especial que se encargó a Anasagasti sobre noticias de Madrid. En total fueron nueve y salieron publicados durante los meses de Noviembre y diciembre del año 1937 siempre en la tercera página.

- 2 Anasagasti.R, "A la memoria de Teodoro Anasagasti Algán (1880-1938), Jefe de la Oficina Técnica del servicio de Socorro de Bombardeos". Gaceta del Museo Municipal, Madrid, noviembre 1986.
- 3 La radio era un medio que aunque relativamente novedoso estaba muy extendido, y en aquellos momentos, tuvo mucha importancia como medio de difusión de los acontecimientos acaecidos.
- 4 Anasagasti escribió toda su vida en La Construcción Moderna, desde 1907 hasta 1936, con un total de 135 artículos publicados. Igualmente colaboró en otras publicaciones como Arquitectura y Construcción. Además fundó la revista de arquitectura Anta, donde junto con su hermano Victorio se encargaban desde las suscripciones, hasta el diseño gráfico desde su casa de Rosales.
- 5 1910, medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes con el proyecto de Cementerio Ideal. 1911, medalla de Oro en el IX Congreso Internacional de Arquitectos en Roma, con los proyectos: "Cementerio Ideal", "Villa del César", "Templo del Dolor" y "Restauración de los templos Fortuna Viril y Mater Matuta de Roma". 1913, medalla de plata en el X Congreso de Arquitectos celebrado en Leipzig con el proyecto de la "Villa del César". 1916, recibe el Gran Premio de la Exposición Internacional de Panamá y obtiene Diploma de Honor en la Exposición Regional Guipuzcoana. 1927, Ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- 6 Jurado compuesto por: Ricardo Velázquez Bosco como Presidente, Antonio Flórez como secretario y Aníbal Álvarez, Luis Landecho, José López Salaberry, Enrique Repullés y Vargas, y Fernando Arbós como vocales
- 7 GARCÍA MERCADAL, Fernando. "Comentarios: del clásico, de su enseñanza y sus relaciones con la arquitectura moderna", Arquitectura, Madrid, 1924, pp. 150-152
- 8 Ambas acuarelas están rotuladas de la propia mano del autor con su identificación del lugar. Ambas están restauradas. La referente a la calle de Conde de Peñalver tiene unas dimensiones 56,8x 44,7 cm, y la de Alcalá 7 y 9 (perspectiva en ruinas) tiene unas medidas de 62x44,7 cm.
- 9 Fragmento del artículo publicado el 13 de noviembre de 1937 en Solidaridad Obrera bajo el título "La Puerta del Sol con los incendios, ruinas, embudos y derribos"
- 10 El dibujo está rotulado por el propio autor como "Buen Suceso 11 (Rosa de Lima). Bomba de aviación el noviembre del 36. 30 enero 38. Tiene unas medidas de 66x 41,5 cms.
- 11 La acuarela está sin firmar pero rotulado, "Iglesia de San Sebastián. 9-2-38. Tiene unas medidas de 64x 48,8 cms. El dibujo a tinta si está firmado y el rótulo dice; "Bomba de aviación el 18-11-36. Iglesia de San Sebastián. También pone la fecha de su realización 9-feb- 38. Sus medidas son de 63x 47 cms.
- 12 También conocida como capilla de los Arquitectos, ya que fue adoptada por éstos para su devoción y sepultura La capilla fue construida en 1693 por Francisco Moreno como maestro en obras, y remodelada por Ventura Rodríguez en 1766-1768. Ambos están enterrados en la misma.
- 13 Hoy Ministerio de Agricultura, obra de Ricardo Velázquez Bosco inaugurado en 1897 como Ministerio de Fomento. Bombardeado el 15 de noviembre de 1936 según rótulo del dibujo. Dimensiones: 63x46,5 cms.
- 14 Esculturas realizadas por Agustí Querol Subirats
- 15 Las dimensiones de los dos dibujos son de 31,4x 40 cms
- 16 GRANERO MARTÍN, Francisco. Conversando con Álvaro Siza. El dibujo como liberación del espíritu. Artículo de revista EGA nº 20, año 17, pag. 63.
- 17 La iglesia se encuentra en la calle Embajadores 15. Dimensiones del dibujo 63x47 cm. Rotulada la fecha del 1 de mayo del 38.
- 18 El rótulo pone Iglesia de San Martín. Obús 3-5-38. También incluye la fecha de 7-may-38 y la firma. Tiene unas medidas de 62,7x47 cms.
- 19 El dibujo está sin firmar pero rotula su situación y la fecha. Calle TRAFALGAR 22. Obús 3-5-38, 5 mayo 38. Tiene unas medidas de 62,5x47 cms.

---

**Carmen Blasco Rodríguez.** Doctora Arquitecto, es profesora Titular del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Es responsable del Grupo de Investigación de Arquitecturas Efímeras y directora del título propio de postgrado en Instalaciones Efímeras, de la UPM. Debido su labor investigadora ha participado en seminarios internacionales, impartido conferencias en prestigiosas instituciones, obtenido numerosos premios y realizado distintas publicaciones. Ha diseñado múltiples montajes y comisariado diversas exposiciones entre las que destacan; Anasagasti y EFÍMERAS. Alternativas Habitables, innovadora tanto en su contenido como en sus planteamientos museológicos. carmen.blasco@upm.es

**Aitor Goitia Cruz.** Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid (1989). Responsable de la Unidad Docente Dibujo Arquitectónico de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad CEU San Pablo de Madrid, de la que es profesor colaborador. Autor de diversas publicaciones docen-

tes y ponencias en congresos referidas al dibujo de arquitectura. Fruto de sus investigaciones sobre la historia de la arquitectura local, ha publicado varios artículos acerca de las Puertas de Madrid y la arquitectura efímera en la ciudad. Ha escrito recientemente una monografía sobre Norman Foster. [goitia.eps@ceu.es](mailto:goitia.eps@ceu.es)